

ANNEX 9
**EL COL·LECCIONISME I EL TRÀNSIT
D'OBRES D'ART A ESPANYA**

Leyendas familiares 15-08-2014

Sobre el Claustro de Ciudad Lineal

I

“Cuando eran niños, los nietos del Sr. Ignacio Martínez Hernández escucharon que, antes de la guerra, allá en Madrid, vivía la familia en una hermosa casa, en Ciudad Lineal y que el abuelo había heredado, de un tío que era obispo, un título nobiliario que no aceptó; en la historia había un claustro, la ilusión de crear un claustro para Ciudad Lineal... Todo eso formaba parte de la leyenda familiar”.

Llegó la guerra, cuando ésta acabó, toda la familia salió hacia Barcelona.

Las leyendas se esfumaron.

Muchos años más tarde la historia continuaba desde un enfoque menos amable.

La vida se fue reiniciando. Ignacio se instaló en Barcelona con su familia. Regresó a Madrid, indagó sobre sus bienes. La respuesta fue contundente: “Don Ignacio, todo lo suyo está repartido. Quédese en Barcelona, nadie le molestará pero si no, ya sabe. Así están las cosas”.

Se quedó en Barcelona, con su familia. Inició un taller de restauración en el Barrio Gótico. Alquilaban una casa para el verano en Santa Coloma de Gramenet, donde acabaron viviendo todo el año.

Nació en Zamora en 1888, con ancestros en Valladolid. Murió en 1956 en Santa Coloma de Gramenet.

Más de sesenta años después, surgen noticias sobre el claustro (que de leyenda pasa a realidad); periodistas, y un interesante blog de Madrid, hablan sobre el tema y, según ellos, este claustro se vendió en 1958. Se citan algunas piezas rescatadas por mi abuelo para el Museo del Prado y otros museos.

En el taller del Barrio Gótico se siguió trabajando en restauración y reproducciones históricas, ahora para clientes como el Ministerio de Educación Nacional, Patronato del Alcazar de Segovia, la Inspección General de Museos, Patrimonio Nacional. Interesantes cartas por parte de estas instituciones avalan el trabajo de dos grandes anticuarios y restauradores: mi abuelo y mi padre.

Ahora bien sobre el claustro (quizás museo en potencia de Ciudad Lineal), que parece ser que es el tema de interés, imagino, e insisto imagino, pues no tengo ningún dato

comprobable, que deber ser una restauración sobre algunas piezas heredadas. Pero esto lo comento como parte de una leyenda infantil.

Quisiera remitirme ahora a las palabras del escritor Juan José Millás, en su artículo en el País Semanal: *...”Lo curioso es que siendo del siglo XX, es el mejor de los claustros del siglo XII conocidos. No se ha encontrado catedral de la época que se lo mereciese ni monasterio que estuviera a su altura.”*

MI abuelo Ignacio Martínez Hernández y mi padre Federico Martínez Martín, fueron dos grandes restauradores del pasado siglo. Esperemos que algún día sus nombres y sus obras queden como constancia de la gran calidad artesanal de los restauradores españoles. Probablemente, si las terribles circunstancias no se hubieran impuesto a los deseos, en estos momentos habría un Claustro-Museo en Ciudad Lineal que sería un orgullo para todos nosotros.

Blanca Martínez Fernández



Más de 5.000 fieles arropan a la Virgen del Castañar en la solemne procesión de Béjar

La patrona se vistió de gala para bendecir a la ciudad y a la comarca en su día grande. El buen tiempo animó la presencia de público

El mar de fieles se dio cita al paso de la patrona, la Virgen del Castañar, en su camino hacia el mirador. TEL. Más de 5.000 personas se dieron cita este jueves en la ciudad de Béjar para honrar a la Virgen del Castañar en la solemne y multitudinaria procesión organizada en el marco de las fiestas.



La patrona se vistió de gala para bendecir a los presentes y se acercó hasta el mirador para divisar la comarca como es tradicional cada 8 de septiembre, su día grande. Tras la misa en la plaza de los Tilos, oficiada por el arcipreste de la zona Miguel Pérez, la imagen engalanada de la Virgen, con el manto azul claro regalado por el anticuario Eutiquiano García Calles en 1963, salió en procesión hasta el mirador. Allí, la peña Los Praos introdujo la imagen en el santuario ante la emoción de los presentes.

**Saxante
Bescansa**
ES DEFINITIVO!!

AHORA ES EL TIEMPO

SEÑORA.

**SI SU MUCHACHA
TIENE DE 55 A 65
AÑOS**

no podrá inscribirse en el Montepío Nacional del Servicio Doméstico después del 31 de diciembre.

¡Téngalo Vd. en cuenta para no privar a su sirvienta de los beneficios que le corresponden!

La inscripción puede efectuarse en las oficinas del Montepío Nacional (Instituto Nacional de Previsión), bien directamente o a través de la entidad concertada "Divina Pastora".

**DELEGACION EN MADRID:
MARTIN DE LOS HEROS, 21**

**DELEGACION EN TOLEDO:
ARCO DE PALACIO, 1**

ATICO LUJO
Calefacción y agua caliente centrales, dos ascensores, parquet fino. Exento. García de Paracás, 8.

VENDO PISOS
De 200.000 a 500.000
CARRILLO-ALBORNOZ - Fuencarral, 92.

colonia de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli y Real Colegio de Escuelas Pías de San Fernando. Se concedió también un acésit de 500 pesetas al Colegio Municipal de San Ildefonso, presentado fuera de concurso.

Grupo B.—Primer premio, de 2.000 pesetas, a la Escuela del Patronato de San Francisco Javier; segundo premio, de 1.500 pesetas, a la Escuela de las Fuerzas Aéreas Norteamericanas; tercer premio, de 1.000 pesetas; al Grupo Escolar San Antón. Y cinco acésits, de 500 pesetas cada uno, a las Escuelas Populares Salesianas, al Grupo Escolar San Eugenio y San Isidro (niños), al Grupo Escolar "Carmen Cabezeulo", de la Sección Femenina; al Colegio de Huérfanos de la Dirección General de Seguridad y al Grupo Escolar San Eugenio y San Isidro (niñas).

Donativos para la Campaña de la vivienda del necesitado

La primera relación de donativos recibidos en el Gobierno Civil para la campaña pro-vivienda del necesitado es la siguiente:

Gobierno Civil y Jefatura Provincial del Movimiento, 50.000 pesetas; Excmo. Ayuntamiento de Madrid, 50.000; Excmo. Diputación Provincial de Madrid, 50.000; Consejo Provincial del Movimiento, 10.000; señores de Aramburu Olarán, 5.000; señores de Finat y Escrivá de Romani, 5.000; señores de Ossorio y Arévalo, 5.000; don R. J. Thiebaut, 10.000; Noticiario Nodo, 500; Construcciones Aeronáuticas, S. A., de Getafe, 2.000; D. Eusebio Solórzano, 100; don Livinio Stuyck, 500; Banco Mercantil e Industrial, 3.000; D. Eutiquiano García Calles, 2.000; D. Silvestre Segarra, 30.000; funcionarios y personal Gobierno Civil, 2.300; F. E. C., 50; D. Vicente Salgado, 1.000; Cámara Oficial de Comercio, 15.000; don Vicente del Portillo, 250; un bilbaíno, 50.000; Banco Urquijo, 10.000; D. Joaquín Santos Ferrera, 300; D. Angel Seisdedos, 100; Colegio Oficial de Arquitectos, 10.000; don Miguel Pizarro, 500; Banco de Madrid, 1.000; B. A. R. S. A., 10.000; un grupo de montañeses, 60.000. Total, 383.600 pesetas.

**Campaña de Navidad
ENTREGA DE OBSEQUIOS**

La Junta de Beneficencia del distrito de la Latina efectuó ayer entre los pobres un reparto de dos mil mantas, mil juegos de sábanas y doscientas chaquetas de señora. Hoy serán repartidas dos mil bolsas de alimentos y varios vocales de la Junta visitarán a las Comunidades de religiosas de clausura del distrito para llevarles un lote de viveres y un donativo en metálico.

—El gremio sindical de la vivienda, integrado en el ramo de porteros, repartió ayer obsequios a los necesitados. Presidió el acto el señor Dueñas, en el local de Mutualidades de porteros.

Festival benéfico

En la tarde de hoy y presentados por el caricato guatemalteco Mini-Mini, actuarán desinteresadamente: Francisco Guerrero y su orquesta, Katia Porter, Jesferu, Mary Loly Urbiztondo, Bringas, Mara Cruz y Santiago Córdoba, Hermanos Méndez, Karabias, Pepita Cachero, Ignacio Pérez Fernández, Estrella Alsina, Sayalero, Los Tres de Castilla, Antofita Linares, Mercedes Gil, Los Tres de Madrid, entre otros artistas, en el festival que anualmente celebra a beneficio de las Escuelas Nocturnas y Catequis de Santa Cristina, el Patronato de Nuestra Señora de Lourdes, perteneciente a la Congregación Mariana Universitaria.

El festival dará comienzo a las seis, en



NUEVAS PAÑERIAS

DESEA MUCHAS FELICIDADES
A TODOS SUS CLIENTES Y AMIGOS

Y les brinda su excepcional surtido de maravillosos juguetes y regalos prácticos para Navidad, Año Nuevo, Reyes...

Nuevas Pañerías
MONTERA, 31

FIN DE AÑO

por la

**RUTA CONQUISTADORES
Y REGADIOS DE BADAJOZ**

4 días (2 fiestas): Yuste-Plasencia Cáceres - Badajoz - Mérida - Trujillo y Monasterio de Guadalupe.

Salida: 31 diciembre
Ptas.: 1.690



IBEROTOURS

Agenacia de Viajes
(G. A. T. 52)

C. Valle Suchil, 10.-57 52 28-24 97 42

ABC (Madrid) - 24/12/1959 - Página 74

Publicado en El Decano de Guadalajara el 14 de diciembre de 2007.

Arthyr Byne (1884-1935): de Hispanista a marchante y expoliador

By José Luis García de Paz • 14 diciembre, 2007



La exposición “ Viaje de Ida y Vuelta” es una muestra de fotografías de la Hispanic Society of America de Nueva York en la que se retratan monumentos y tipos populares de las provincias de la Comunidad de Castilla-La Mancha en el siglo XIX e inicios del XX. Esta exposición itinerante del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha recorrerá todas sus provincias. Se ha presentado en el convento de la Merced de Ciudad Real desde el 8 de octubre al 18 de noviembre y se encuentra en la actualidad en el Museo de Santa Cruz de Toledo desde el 29 de noviembre hasta el 31 de diciembre.

La exposición tiene una [página web oficial](#)

Contiene muchas de las imágenes más antiguas conocidas de nuestra provincia, mostrando monumentos emblemáticos como el palacio del Infantado y el convento de la Piedad de Guadalajara, las torres del castillo y la Casa del Doncel de Sigüenza, vistas de estas localidades, el claustro del monasterio jerónimo de Lupiana, el palacio de Cogolludo, tipos populares alcarreños, etc. Hay muchos fotógrafos y fotógrafas, españoles y extranjeros. Aunque las fotos de algunos de ellos, como Jean Laurent y Charles Clifford, ya se han mostrado en exposiciones del

CEFIHGU en la ciudad de Guadalajara, la exposición es altamente recomendable para todos los amantes de nuestra provincia y Comunidad.

Uno de los autores de las fotos, realizadas para ser publicadas en textos de la Hispanic Society, fue el norteamericano Arthur Byne (1884-1935), arquitecto natural de Filadelfia. Esta persona tiene el dudoso honor de ser recordado en muchas provincias españolas como uno de los mayores expoliadores de arte, realizando labores de intermediario y “fontanero” para abastecer a coleccionistas extranjeros, actuando en su propio beneficio. En particular se le recuerda en Segovia por el caso del monasterio de Sacramenta y en Guadalajara por Santa María de Ovila (Trillo), comprados por el magnate de la prensa americana William Randolph Hearst (1863-1951), quien era un “coleccionista compulsivo” mientras tuvo fondos para ello.

Nada sobre estos casos se dice en la biografía de Byne que se encuentra en la web oficial de la exposición, bien es verdad que algo se intuye cuando se indica, respecto a éste y su esposa Mildred Stapley (1879-1941, casados en 1910) que “Habían empezado como estudiosos y autores de obras seminales sobre arquitectura y artes decorativas de España antes de convertirse en marchantes y coleccionistas destacados” y que en 1921 “rompieron su relación con la Hispanic Society para dedicarse a su actividad de marchantes. Su conducta resultó bastante desagradable para Huntington quien exigía una rigurosa política prohibiendo la compra directa de arte en España y le irritaba cualquier cosa que pudiera vincular a su persona o a la Hispanic con esta práctica”. Archer Milton Huntington (1870-1955), magnate fundador de la Hispanic Society, compró muchísimas piezas para el museo de esta sociedad, el cual tiene actualmente la mayor colección de arte español fuera de España.

Enviados por Huntington a España, Byne y su inteligente esposa y colaboradora recorrieron en 1915, 1917 y 1918 sus tierras, tomando unas

2800 fotografías. Con ellas se ilustraron sus libros, publicados la mayoría en Estados Unidos. Hay autores que consideran que la verdadera autora de las publicaciones de ambos era Mildred. En todo caso, era considerado como una reconocida autoridad en arte español. Las ilustraciones de libros como "Techos decorados de madera en España", "Arquitectura española del siglo XVI", "Tejidos y Bordados Españoles" o "Repertorio de muebles e interiores españoles" le sirvieron a Byne como catálogos para proponer su venta a coleccionistas extranjeros. Fallecido Byne, su viuda publicó "Capillas olvidadas españolas", con fotos tomadas por su esposo. Todos estos textos solo se encuentran actualmente en Bibliotecas o en librerías de viejo, a precios elevados.

Aprovechando con las autoridades españolas su fama de hispanista estudioso, Byne usaba sus conocimientos para obtener beneficios revendiendo los objetos que reseñaba en sus libros a aquellos que los desearan. Proveyó a casi todos los coleccionistas norteamericanos. Gran cantidad de artesonados salieron de España gracias a los oficios de Byne. Creo que es justo y merecido el apelativo de "el saqueador" con el que se refiere a Byne el profesor José Miguel Merino de Cáceres. Entre otros casos, gracias a Byne salió de España en 1922 la colección que el conde de Las Almenas tenía en su palacio del Canto del Pico (Torrelodones, Madrid), para ser expuesta en Nueva York, pero allí sería vendida y nunca volvería a España. Ofreció parte de esta colección a Hearst, llegando a ofertar una comisión del 2'5% a Julia Morgan (1872-1957), la primera mujer arquitecto de Estados Unidos y arquitecta privada y fiel de Hearst, que la rechazó airada.

En 1925 compró para Hearst gran parte del monasterio de Sacramenia (Segovia). Por supuesto Byne exageraba los gastos y dificultades, que las había, para poder cobrar una cifra mucho mayor de Hearst. A veces usaba nombres claves en su correspondencia par evitar que se reconociera de qué monumento se hablaba, indicando que aunque no había "problemas" para la "exportación", convenía mantener la

discreción. Hearst pagó por el claustro, el refectorio y la sala capitular del monasterio 40000 dólares, precio que incluía la comisión de Byne (no menos del 25%), lo cual no era demasiado dinero en la época, unas 280000 pesetas de entonces que equivaldrían a unos cuatro millones de 1986. Por las dimensiones de lo embalado y transportado, el coste total pagado por Hearst llegó a ascender a 500000 dólares. Tras diversos avatares, gran parte de lo expoliado en Sacramenia se encuentra reconstruido al norte de Miami Beach, siendo usado para celebrar ceremonias de bodas.

En el caso del monasterio cisterciense de Ovila, al que dió el nombre clave en su correspondencia de "Mountolive", Byne preparó el trapicheo antes de informar a Hearst de la posibilidad de comprarlo. El éxito de la operación segoviana le animó a preparar la alcarreña. Byne tuvo que emplear dinero para "engrasar" a autoridades desde nivel local hasta la capital, pues reclama dinero para ello en su correspondencia con Hearst. Contó con la colaboración de Fernando Beloso Ruiz, director del Banco Español de Crédito en Madrid. Byne o Beloso, o quizá ambos, usaron la estratagema de inscribir a nombre del Estado en el Registro de la Propiedad a las ruinas del monasterio el 13 de diciembre de 1927. Al Estado se lo compró Beloso el 4 de febrero de 1928 por 3130 pesetas y al poco se lo vendió a Byne. Sorprende la rapidez de los trámites legales lo que indica que una mano debió acelerarlos. La fecha del trato no es segura, probablemente 1929 según indica el profesor Merino de Cáceres a partir de su estudio de las cartas de Byne durante todo el proceso.

Hearst y su arquitecta Julia Morgan no supieron nada de Ovila hasta el 7 de diciembre de 1930. No está claro el precio que cobró Fernando Beloso, quizá unas cincuenta mil pesetas. Se sabe que Hearst compró a Byne por 55000 dólares (unas 390000 pesetas de entonces) el monasterio, de ellos pagó 1500 sólo por la portada. La venta incluía el refectorio, la Sala Capitular, el dormitorio de novicios, la cubierta de la galería norte del claustro y otros elementos de la iglesia. Aparte estaban

los costes de desmontaje, embalado, transporte y montaje. Fue el precio lo que disuadió a Hearst de llevarse también la bodega. Beloso no canceló la hipoteca que solicitara para comprar Ovila hasta el 6 de marzo de 1931. Al poco, Beloso murió el 24 de agosto de 1931.

El gobierno de la recién nacida República declaró Monumento Nacional a Ovila el 3 de junio de 1931, pero esto no paralizó las obras de desmantelamiento pues estaban ya acabadas, ni el gobierno hizo nada práctico por impedir su salida en barco. Parece que sólo hubo dos tímidos intentos de paralizar las obras. Asimismo la Real Academia de Bellas Artes tampoco hizo nada. Quien más levanto su voz de protesta fue Francisco Layna, sin éxito. De todos modos, no se si exagerando, Byne escribe a Hearst que “ el asunto casi me cuesta mi residencia en España”.

Los Byne participaban activamente en la vida social madrileña, organizando fiestas y sirviendo de puente entre las comunidades americana y española. Como curiosidad, Zenobia Camprubí conoció a su marido el poeta Juan Ramón Jiménez cuando, acompañando a los Byne, éstos les presentaron en una conferencia de la Residencia de Estudiantes. Los Byne vivían en la calle Ramón de la Cruz 3.

Byne murió al chocar su automóvil con un camión en Santa Cruz de Mudela, en 1935, viniendo de comprar unas alfombras antiguas en la zona cercana a Gibraltar. Es sorprendente la reseña que apareció tras su muerte en ABC, dónde se le trata como un “ insigne hispanista”.y se lamentan por su pérdida. En su “ doble vida” Byne proveyó de piezas de arte español a muchos millonarios y museos americanos, transgrediendo cuando le convenía la legislación española e incluso la americana siendo, a pesar de ello, condecorado. Su esposa, salvo durante la Guerra Civil, vivió en Madrid, donde falleció. Su casa la compró la Embajada americana.

Anticuario Ignacio Martínez Hernández
(Zamora, 1888-Santa Coloma de Gramanet, 1956)

El testimonio de los familiares, la escasa documentación en la que aparece registrada la actividad comercial de Ignacio Martínez y las valoraciones de expertos en Historia y Patrimonio nos ayudan a acercarnos a la figura del prestigioso anticuario Ignacio Martínez, que nació en Zamora en 1888 y falleció en Santa Coloma de Gramanet en 1956.

El origen familiar de Ignacio Martínez Hernández fue determinante en su actividad como anticuario, comerciante y restaurador. A finales del siglo XIX, el artesano Fernando Martínez Pardo, natural de Medina de Rioseco (Valladolid), extendió su actividad a toda la región castellano-leonesa. En un pequeño pueblo de la provincia de Zamora, Fuentelapeña, conoció a Teresa Hernández Viejo, con la que contraería matrimonio poco más tarde. Esta circunstancia llevó a Fernando Martínez a instalar su residencia en Zamora capital, donde inició una intensa y prolífica actividad como anticuario y restaurador.

La familia lo recuerda como «uno de los primeros anticuarios de España». Sus negocios se dejaron notar en el Obispado de Zamora y en la Catedral, donde acudía de forma asidua para pujar por diferentes obras de arte. Por citar solo algunas, varias arquetas árabes —entre las que se hallaba el Bote de Zamora, que hoy se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional, tras una fallida operación de comercio con Estados Unidos— o un relieve románico de grandes dimensiones —el León de la iglesia de San Leonardo— que vendió al Museo Metropolitano de Nueva York, donde hoy se expone al público en el vestíbulo de la sección The Cloisters.

Fernando Martínez y Teresa Hernández concibieron una larga prole de la que Ignacio Martínez era el primogénito. La enfermedad y la desgracia provocaron la temprana muerte de cuatro de los ocho vástagos de la familia zamorana. Junto a Ignacio sobrevivieron María Ángeles, Eugenia y Jerónimo. El temprano fallecimiento de Fernando Martínez —un documento del Archivo Diocesano de Zamora de 1919 refleja que el comerciante no pudo ya completar el pago de la iglesia de San Leonardo de la que había extraído el relieve del León— dejó el liderazgo familiar en manos de Ignacio Martínez, que había aprendido el oficio de anticuario «del mejor maestro», sostiene la familia.

La actividad comercial de Ignacio Martínez quedó registrada en diferentes documentos e incluso en la prensa de la época: la venta de piezas al Museo Arqueológico Nacional —hoy se puede contemplar la más importante: una pila románica de generosas dimensiones procedente de Mazariegos (Burgos) situada en la planta del MAN dedicada a los reinos cristianos—, la solicitud de permiso de compraventa de objetos a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando o la adquisición, polémica incluida, de piezas en el monasterio pacense de Calera de León o de un retablo de Nicolás Francés en la alquería leonesa de Valdesandinas, que no llegó a cruzar la frontera con Francia y que hoy forma parte de los fondos del Museo del Prado.

La prosperidad económica lleva a Ignacio Martínez a trasladarse a finales de la década de los años veinte a Madrid, intenso epicentro de negocios de arte. En el año 1928 su residencia figura ya en el número 17 de la calle Ángel Muñoz, en el moderno barrio de Ciudad Lineal, una lujosa vivienda de dos plantas frecuentada por personas del más alto estatus social. A tan solo unos metros, reside Ana Águeda de Martorell, decimocuarta marquesa de la Lapilla, la persona que condicionaría los negocios de Martínez, propietaria de la vivienda alquilada en Ciudad Lineal por el anticuario zamorano, con quien trabó una rápida e intensa relación. Tal es el grado de amistad entre ambos que después del fallecimiento de Ana Águeda de Martorell, ocurrido el 24

de agosto de 1930 en Barcelona, esta lega “todos sus bienes” en estamento al anticuario, asegura la familia Martínez. Entre las propiedades se encuentran «joyas, dinero» y una extensa finca en Ciudad Lineal (la número 5 de la calle Ángel Muñoz), donde solo unos meses más tarde, ya en 1931, se inicia la construcción de un claustro de estilo románico.

El anticuario zamorano dispone de vivienda, espacio y dinero (procedente de operaciones comerciales, un billete de lotería premiado en enero de 1931 en Zamora y la herencia de la marquesa de la que se desconoce su entidad) para iniciar la operación comercial más importante de su vida: la recreación de un claustro para su venta en plena fiebre (sobre todo americana) por el patrimonio medieval español.

Martínez carecía de tienda en Madrid como sí la tenían muchos otros anticuarios de la época, tal era el caso de su hermano pequeño Jerónimo, que se había establecido también en la capital española, en el número 35 de la calle Ribera de Curtidores, en las galerías Conchita Piquer. De la actividad comercial de Jerónimo Martínez nos han llegado facturas y testimonios. Jerónimo, rememora la familia, fue un anticuario de menor entidad que Ignacio, pero más concienzudo y ordenado. El hermano pequeño solía aconsejar a Ignacio que evitara gastar cuanto dinero recibía de sus operaciones, sugerencias a las que Martínez hacía oídos sordos.

Para llevar a cabo la operación de Ciudad Lineal, Martínez confía la tarea de supervisión a Julián Ortiz, extrabajador de la cerámica de Talavera de la Reina de donde procedía y al que había conocido tras sucesivos encargos de restauración de objetos. Martínez contrata a varias decenas de operarios para erigir el claustro, que trabajan en unas naves anejas a la finca de la calle Ángel Muñoz. La construcción avanza a buen ritmo y está prácticamente terminada al inicio de la Guerra Civil, circunstancia que provoca la huida de Martínez a Cataluña. La familia asegura que Ignacio carecía de filiación política, pero sus negocios con el Gobierno republicano de la época debieron de pasarle factura.

El anticuario zamorano abandona Madrid para recalar en Barcelona, aunque antes tendrá que sufrir las incomodidades de una checa (cárceles utilizadas por el bando republicano durante la Guerra Civil para juzgar a sospechosos de militancia en el bando contrario) en la Ciudad Condal, que abandonaría tiempo más tarde visiblemente desmejorado. Martínez se estableció junto a su mujer María Ángela y su único hijo Federico en una casa del Barrio Gótico, en la calle de la Condesa de Sobradíel, donde reanudó su actividad como restaurador y anticuario, trabajando de nuevo para el Estado. Su categoría pronto fue conocida en la vecina calle de La Paja, repleta entonces de establecimientos de antigüedades. Martínez regresó a Madrid para saber de sus propiedades, aunque allí recibió la recomendación de «quedarse en Barcelona», donde «nadie lo molestaría».

La familia Martínez compatibilizaba la vida en la capital condal con una casa de verano en Santa Coloma de Gramanet, que se convertiría en residencia definitiva. Los nietos recuerdan el carácter «afable y protector» del «abuelo», preocupado por la educación y el bienestar de los nietos; hombre corpulento, de imagen impecable, más hábil con la palabra que con las letras.

En 1956, Ignacio Martínez muere de forma repentina en Santa Coloma, en cuyo cementerio descansan sus restos. Contaba 68 años. Fallecido su único hijo Federico, de su legado familiar pueden dar fe sus nietos Blanca, Mari e Ignacio.

José María Sadia
Periodista

Anexo fotográfico (I)



Ignacio Martínez, junto al claustro de Ciudad Lineal en los años treinta.



Taller de restauración de la familia Martínez en la calle Balborraz de Zamora.



León de San Leonardo, vendido por la familia Martínez al Metropolitan de Nueva York.



Número 17 de la calle Ángel Muñoz, donde se ubicaba la residencia de Ignacio Martínez.



Calle Condessa de Sobradriel en Barcelona, donde la familia Martínez estableció su residencia.



Calle de La Paja en Barcelona, epicentro del comercio de antigüedades.

Eutiquiano García Calles. Le conocí al terminar nuestra guerra, y le conocí en su piso de la calle de Alfonso XII. Creo que en aquellos años tenía algún pequeño establecimiento en Madrid, pero en realidad donde desarrolló su verdadero negocio de antigüedades fue en el piso primero del número 36 de la calle mencionada.

Eutiquiano era hombre de buena estatura, corpulento de cuerpo y de aire abierto y cordial para los clientes. No eran las antigüedades su fuerte, ni mucho menos, digamos que no entraban en su competencia; su fuerte eran las joyas, las blondas, los bordados y deshilados.

Era, ante todo, un buen negociante; el comerciar era lo suyo y comerciaba en todo cuanto se le presentaba. Un día me mostró una cantidad de piezas de seda que había recibido de Londres. Otro día, le oí lamentarse del retraso en la llegada de un barco con cargamento de café. Llegó a negociar las cosas más absurdas. Para ello contaba con buenas relaciones.

Ello no quiere decir que no llegara a tener buenas antigüedades, las tuvo interesantes; importó mucho del extranjero. Tenía un segundo que, como experto, asistía a las subastas que se celebraban en Suiza especialmente.

Hubo un tiempo que tuvo las mejores piezas, tanto en escultura como en cerámica y esmaltes. Su ilusión de comprador y vendedor eran los lotes. Tenía los dos pisos abarrotados de género. Comprar o vender una pieza si ésta no era de gran precio, apenas si le interesaba. Una vez quise adquirirle dos platos hispano-árabes y terminó comprándome veinticinco.

Otro día, me interesaban unos paños bordados del siglo XVI, en los que

figuraban alegorías de cacería a caballo, y no paró hasta lograr que me quedara con toda la colección de bordados y deshilados de más de cien piezas. Digamos que él facilitaba la operación sacrificando sus beneficios.

En 1951 adquirió la pequeña casa de la Plaza de Santa Ana, n.º 7, que había pertenecido al anticuario Generoso González y, anteriormente, como se dijo, a Canalejas, a la que añadió tres pisos. Eutiquiano, como otros anticuarios, tenía sus aficiones a los juegos de envite, y una vez en Biarritz desbancó la banca, pero de la misma manera que ganaba los millones los perdía. Tenía una buena clientela, banqueros y ministros. Doña Carmen Polo de Franco era una asidua concurrente a la tienda; yo recuerdo haberla visto adquirir cerámica para la finca del Pazo de Meirás y por cierto un lote de platos catalanes. Falleció en 1960.

Doña Etefvina García de Arribas. Sintió desde muy joven afición a los paños, encajes bordados y deshilados; trajes regionales y joyas antiguas que adornaban los referidos trajes. Toda su vida se dedicó al negocio de compra-venta de este género, siendo la mejor proveedora de los museos de artes populares. Fue una de las más competentes en el negocio.

Estuvo asociada con Eutiquiano hasta su fallecimiento, ocurrido en 1946. Una gran parte de los paños bordados y deshilados de la colección de doña Etefvina figuran hoy en mi colección particular.

Eutiquiano. Fue uno de los casos de intuición profesional.

BIBLIOGRAFIA

BASSEGODA I HUGAS, Bonaventura, (2007),
Col·leccionistes, col·leccions i museus : episodis de la història del patrimoni artístic de Catalunya, Universitat Autònoma de Barcelona

BOTO VARELA, Gerardo, (2010), “De Silos al Mediterráneo. El último claustro románico inédito de España”, *Románico Revista de Arte de AdR* 11 p. 32-41.

BOTO VARELA, Gerardo, (2012), “Le cloître roman castillan replacé à Palamós (Girona). Avant-propos pour une étude”, a *Le Plaisir de l’Art du Moyen Âge. Mélanges-Hommage à Xavier Barral i Altet*, Paris: Picard, 2012, p. 557-564.

BOTO VARELA, Gerardo., (2013), “Lapides in itinere. Instal·lació a Catalunya d’obres romàniques foranes”, *Actes del Congrés Art Fugitiu. Estudis d’Art Medieval Desplaçats (2-6 maig de 2012)*, Universitat de Barcelona.

BOTO VARELA, Gerardo (2013), “La presencia del arte románico en las colecciones privadas de Cataluña: de Josep Puiggarí a Hans Engelhorn, ”, en *La diáspora del arte románico. De la producción al expolio*, Aguilar de Campoo, pp. 180-211.

BOTO VARELA, Gerardo (en premsa), *Las galerías claustrales románicas de Mas del Vent (Palamós)*, presentat en el congrès de Lisboa, el Juny de 2013

FRANCO MATA, Angela, (2013)
“El Museo Arqueológico Nacional y la colección de arte románico”, en *La diáspora del arte románico hispano. De la protección al expolio*, Aguilar de Campoo, , p. 133-179, esp. 169.

GAYA NUÑO, Juan Antonio, (1961)
La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos, Espasa Calpe, Madrid

LEVKOFF, Mary L., (2008)
Hearst the Collector, Abrams, New York

MARÈS, Frederic, 1893-1991, (2000)
El Mundo fascinante del coleccionismo y de las antigüedades : memorias de la vida de un coleccionista / Federico Marés Deulovol, Museu Frederic Marès de Barcelona.

MARTÍNEZ RUIZ, María José, (2011)
"Raimundo y Luis Ruiz: pioneros del mercado de antigüedades españolas en EE UU", *Berceo*, 161, pp. 49-87.

MARTÍNEZ RUIZ, María José, (2013)
La venta y expolio del patrimonio románico de Castilla y León: el caso de las pinturas murales", Coordinado por HUERTA, P. L. (ed.), *La diáspora del románico hispano: de la protección al expolio*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real,

MARTÍNEZ RUIZ, María José, (2014)

"Orueta y su actuación frente a la pérdida del patrimonio", en: BOLAÑOS, María y CABAÑAS BRAVO, Miguel, (coord.), *"Esto me trae aquí". Ricardo de Orueta , en el frente del arte (1868-1939)*, Museo Nacional de Escultura, (en prensa).

MERINO DE CÁCERES, José Miguel; MARTÍNEZ RUIZ, María José (2012)

"La destrucción Del patrimonio artístico español, W.R.Hearts: "El gran acaparador", Grandes temas, Cátedra, Madrid.

MERINO DE CÁCERES, J. M. y MARTÍNEZ RUIZ, M. J., (2012)

"En torno al desconcertante claustro de Palamós", El Norte de Castilla, 21 junio

MERINO DE CÁCERES, José Miguel, (2013)

"La diáspora del románico hispano. De la protección al expolio", Aguilar de Campoo.

PÉREZ MULET, Fernando; SOCIAS BATET, Immaculada (2011)

La Dispersión de objetos de arte fuera de España en los siglos XIX y XX, Universidad de Cádiz

SOCIAS BATET, Immaculada; GKOZGKOU, Dimitra (2012)

"Arthur Byne i Mildred Stapley, de hispanistas a marchantes", del llibre *Agentes, marchantes y traficantes de objetos de arte (1850-1950)*. Ed. Trea, p. 99-110

SOCIAS BATET, Immaculada; GKOZGKOU, Dimitra (2013)

Nuevas contribuciones en torno al mundo del coleccionismo de arte hispánico en los siglos XIX y XX, Ed. Trea